

CENTRALES NUCLEARES. DEBATE EN LA SOCIEDAD

No cabe duda de la importancia de que tengamos una política energética razonable en un momento como el actual, en el que el aumento de los precios del petróleo y la necesidad de limitar los gases de efecto invernadero han vuelto a situar en el centro del debate a la energía nuclear. En la sociedad hay dos posiciones claramente enfrentadas, por un lado las personas que se posicionan a favor y creen que la energía nuclear está hoy en alza como alternativa a los combustibles fósiles para la generación de energía eléctrica. Por otro los que creen que la industria nuclear está en la recta final de su declive y que ha demostrado ser un fracaso económico, tecnológico, medioambiental y social, que ha causado ya graves problemas a la salud pública y al medio ambiente. En España este debate es muy importante puesto que la energía nuclear es la tercera fuente de generación de energía eléctrica del país con un 18'3% de la producción, el 10,5 % del total de energía primaria consumida (Ministerio de Industria, 10-4-2010). La potencia instalada en nuestro país ronda los 100.000 megavatios, de los cuales menos de 8.000 son nucleares.

En España, la clase política, en general, se ha mostrado reticente a la hora de abordar una discusión sobre este tema, especialmente los dos grandes partidos nacionales debido a la posición contraria mayoritaria de la opinión pública hacía la energía nuclear.

Según el Eurobarómetro Flash 206a (European Commission 2007a), un 72% de los españoles mayores de edad encuestados se mostró bastante o totalmente contrario a la energía producida mediante centrales nucleares, y sólo un 18% se mostró a favor. Datos que demuestran que España es el quinto país de Europa que menos apoyo ofrecía a dicha energía. En la actualidad, la sociedad se cuestiona que la energía nuclear sea una vía de producción energética que pueda ayudar a combatir, realmente, el cambio climático.